

Boletín Informativo del ICLC



PULPERÍA LOS COMELONES

Para los "viejillos" que ahora tenemos más de 40 años, la pulpería siempre fue un lugar de infancia y adolescencia adonde nos gustaba ir a comprar alguna golosina o hacerle un mandado a mamá.



Y es que en esa época (finales y principios de los 70's) las familias hacían sus compras en las pulperías y los estancos, porque los supermercados apenas surgían en Costa Rica.



Muchos jóvenes de ahora se preguntarán: "Bueno... ¿y cómo eran las pulperías de la Costa Rica de antaño?"

Con el fin de rescatar este importante aspecto de nuestra cultura, el ICLC construyó una pulpería que pretende conservar el estilo original de estos establecimientos: de tablón, con una gran ventana para vender y algunas bancas para los que les gusta tertuliar mientras comen algo. Claro, esta "pulpe" es *sui generis* porque en ella no sólo compramos cosas para picar sino que también se ofrecen desayunos y almuerzos para los estudiantes y trabajadores del lugar.



En La Pulpería Los Comelones los estudiantes y personas que nos visitan pueden degustar deliciosos platos típicos como el famoso casado, compuesto por arroz, frijoles, ensalada y algún tipo de carne, así como otros platos de la cocina costarricense (gallo pinto, olla de carne, mondongo, diferentes tipos de picadillos, patitas de cerdo, fresco de frutas, etc.) preparados por doña Miriam y Zuly.

El nombre Los Comelones fue elegido por los compañeros que trabajan en la parte administrativa y académica del ICLC, en Carrillos, Alajuela después de una votación. La lista de propuestas contenía aproximadamente 100 nombres y el que ganó es representativo de la gente que le encanta comer cosas muy típicas.



En esta pulpería, rodeada de un campus ecológico, los estudiantes también pueden conocer y probar algunas de las cosas que disfrutábamos cuando éramos niños, como las melcochas, los confites de natilla, chupa-chupa, meneitos, paquetes de papas o tortillas tostadas y helados de palito, entre otras cosas. Por eso, si usted nos visita, no deje de darse una vueltita por este rincón... su memoria y su paladar se lo agradecerán.